

Actualización Marzo 2006

La llegada de Arle a la casa Miqueas no fue exactamente mi idea. De hecho, cuando este chico de doce años apareció en Enero, nunca lo había conocido. Sus hermanos mayores, Jarvin y Darwin, ambos residentes de larga trayectoria en el Proyecto Miqueas, fueron el cerebro y la fuerza detrás de la aceptación de Arle en el Proyecto.

Ambos habían planeado el rescate de su hermano durante algún tiempo; ¡Arle no sabía qué hermanos persistentes tiene! Los hermanos, de dieciocho y veintiún años respectivamente, restablecieron el contacto con Arle hace varios años, cuando lo encontraron en un orfanato en San Pedro Sula, a cinco horas al norte de Tegucigalpa en autobús. Desde entonces, le han visitado un par de veces al año, estableciendo un contacto familiar que podría haber desaparecido para siempre.

El año pasado, Jarvin, uno de nuestros graduados de secundaria que está completando su primer año de universidad, comenzó a llenar el papeleo legal para que la custodia de Arle se transfiriera al Proyecto Miqueas. Jarvin habló varias veces con el director del orfanato e incluso fue ante el juez del tribunal familiar para obtener todas las aprobaciones necesarias. Finalmente, este mes de Enero, justo antes de ir a los Estados Unidos por unos días, llegó el último documento de Arle. ¡Se había convertido oficialmente en un residente de Miqueas!

Honestamente, no me sorprende que Jarvin y Darwin estuvieran tan decididos a meter a su hermano en el Proyecto Miqueas. El hecho de que tuvieran tan poca familia para hablar de su infancia hace que su deseo de familia sea mucho más fuerte ahora. Ambos jóvenes hicieron de las calles un hogar después de que su padre desapareció y su madre entrara y saliera de la cárcel. El Proyecto Miqueas fue la primera familia real que Jarvin tuvo cuando se mudó en nuestro primer día de operación en Enero del 2000. Una vez que descubrió que tan poderoso es el ser parte de una familia-aun con un gran vacío -Jarvin emprendió la misión de sacar a su hermano Darwin de las calles en 2002. Jarvin acompañó a Darwin con gran determinación en sus primeros meses en la casa Miqueas mientras él luchaba contra su adicción del pegamento amarillo. Y este mismo deseo instintivo de proteger y proveer para la familia es por qué ambos hermanos se unieron para "adoptar" a Arle en la familia Miqueas.

Mientras la dedicación de Jarvin y Darwin a lo largo de este proceso fue increíble, la actitud de Arle ha sido bastante inspiradora también. Echemos un vistazo a este proceso a través de los ojos de este chico de doce años: dos adolescentes mayores aparecen de vez en cuando, donde él vive afirmando ser sus hermanos. Por último, vienen diciendo que es hora de que deje a todos sus amigos, al personal del orfanato e incluso a la ciudad en la que creció para trasladarse con ellos a un lugar completamente nuevo. Sube en un autobús con ellos, hace el viaje a Tegucigalpa, y

llega a la casa Miqueas (¡mucho más pequeño que su orfanato!). Él inmediatamente está rodeado por sus doce nuevos hermanos, todos los cuales son mayores que él.

Aunque tales circunstancias harían que todos nosotros quisiéramos correr y escondernos, Arly comenzó a moverse y adaptarse a todos al mismo tiempo. Cuando volví de los Estados Unidos unos días después de la llegada de Arle, ya parecía un veterano del Proyecto Miqueas. Este chico de rostro redondo y de sonrisa rápida, ya ha hecho amigos muy rápidamente (¿compañeros en el crimen?) con Erick y Maycol. Es una de esas personas que, al conocerte por primera vez, te hace sentir que lo has conocido durante mucho tiempo. Todavía olvida que Jarvin y Darwin son sus hermanos (él llama a Darwin por su apellido "Matute") pero, aun así, él ya es una parte fija de la hermandad que es la Casa Miqueas.



Arriba: Jarvin recoge a Arle (izquierda) del orfanato en San Pedro Sula.

Poco lo sabía, Arle se trasladó a un proyecto que está pasando por muchas transiciones también. ¡Ojalá pudiera manejar las transiciones tan fácil y flexiblemente como Arle manejó el nuevo cambio en su vida! Enero y Febrero han sido meses de emocionantes cambios en el Proyecto Miqueas. Y aunque todas las transiciones son aterradoras al principio, creo que estos cambios en el Proyecto reflejan la bendición y el cuidado continuo de nuestro Dios.

La primera gran transición involucró a Jeony, el misionero hondureño que ha sido nuestro coordinador del ministerio en el crematorio municipal y también servidor en Villa Linda Miller durante los últimos tres años. ¡En febrero, Jeony fue instalado

como el pastor de la nueva iglesia en Villa Linda Miller! Desde la fundación de Villa Linda Miller después del huracán Mitch en 1999, hemos estado orando por un pastor para ayudar a pastorear a estas 165 familias. A lo largo del año pasado, se ha puesto de manifiesto que Jeony es el hombre de la misión. Él estableció dos grupos de células en la comunidad para el estudio Bíblico semanal y de adoración. También comenzó un grupo de apoyo matrimonial para las parejas que estaban luchando para permanecer juntos. Finalmente, en Diciembre, Jeony se mudó a nuestra casa de ministerio en Villa Linda Miller con su esposa Jesse y sus tres hijos. ¡Se habla de un ministerio de encarnación!

A mediados de febrero, un grupo de hombres de la Primera Iglesia Presbiteriana de Meridian, Mississippi, vinieron a construir una casa permanente para Jeony y Jesse en Villa Linda Miller. Mientras el grupo estaba aquí, más de cien personas se reunieron en nuestro centro comunitario para su servicio de instalación como el nuevo pastor. En el momento más conmovedor del servicio, Jeony y su familia se arrodillaron ante la multitud mientras varios de nosotros poníamos nuestras manos sobre ellos. En ese momento, el pastor de Jeony (Jorje Pinto) hizo una oración de bendición sobre la iglesia y el ministerio que esta familia estaba lista para emprender.



Arriba: Randy Mayfield y los hombres de la P.I.P de Meridian extienden sus manos sobre la familia de Jenny en la ceremonia de instalación.

En las primeras dos semanas de servicios dominicales, fue fácil ver la pasión de Jeony por este ministerio. La iglesia ha alquilado un autobús, que va hasta el crematorio todos los domingos para recoger a las familias para el servicio. ¡Por eso,

muchos de los niños de nuestro programa en el crematorio municipal son ahora capaces de asistir a la iglesia! En el segundo domingo de servicio, tres personas pasaron al frente y se convirtieron a Cristo. Sentimos que esto es sólo el comienzo de una gran obra que Dios va a hacer a través de la iglesia en Villa Linda Miller.

Aunque el Proyecto Miqueas extrañará la presencia diaria de Jeony como nuestro coordinador de ministerio, estamos muy entusiasmados con esta nueva vía de ministerio. Seguiremos apoyando a Jeony y a su familia tanto financieramente como espiritualmente mientras la iglesia crece. ¡Apreciamos sus oraciones por este nuevo ministerio!

Otra transición emocionante ha ocurrido en nuestro ministerio de la Casa de Liderazgo. En febrero, contratamos a una joven pareja hondureña, Marlon y Nohemi Castellanos, para que asumieran la coordinación y operación de la Casa de Liderazgo, nuestro hogar para nuestros jóvenes mayores. Ambos han sido activos como líderes en su iglesia durante varios años, coordinando grupos de crecimiento y un ministerio para parejas recién casadas. Marlon también trabajó con un programa que enseñó educación primaria a ex miembros de pandillas de dos barrios marginales de Tegucigalpa. Además, ha estado involucrado en la vida de nuestros jóvenes en un nivel informal durante un par de años, tanto como un amigo y un modelo a seguir. Marlon está actualmente estudiando en un seminario local.

Ni siquiera podemos expresar lo emocionados que estamos de que esta pareja se haya unido a nosotros en el ministerio. Hemos orado por una pareja que pueda modelar para nuestros jóvenes lo que significa tener un matrimonio cristiano centrado a Dios. Esta pareja joven ya ha demostrado una pasión por discipular y ha encontrado un equilibrio eficaz entre la crianza de los chicos y capacitarlos para tomar las primeras decisiones importantes de la edad adulta. Miguel, Oscar, Danilo y Edwin están comenzando la universidad en los próximos meses. Marlon y Nohemi les proporcionarán una sensación de seguridad y orientación que será muy necesario en esta nueva y aterradora etapa en sus vidas!

La llegada de los Castellanos trajo otra transición al Proyecto Miqueas. Becca Haver, nuestra misionera de West Virginia, ha sido coordinadora interina de la Casa de Liderazgo durante un año y medio. Encima de esa posición, ella mantenía una agenda llena de responsabilidades en su muy poderoso alcance y cuidado hacia los jóvenes de la casa Miqueas. ¡Ella es una joven valiente que trae un sentido de equilibrio y dirección a nuestro proyecto y a nuestros adolescentes quienes están en constante movimiento en veinte direcciones diferentes al mismo tiempo! Debido a su firme sentido de la visión de este proyecto y a su pasión por discipular a estos muchachos, Becca ha sido invitada por la junta directiva a asumir el papel de Subdirectora del Proyecto Miqueas. Este nuevo título refleja realmente lo que ha estado haciendo todo

el tiempo: tomar la iniciativa para asegurarse de que este ministerio hace el mejor trabajo posible en la creación de los discípulos de Jesucristo.

Como mencioné al principio de esta actualización, me sentí más como un espectador que como un participante en el esfuerzo de traer al pequeño Arle a la Casa Miqueas. En realidad, hay algo de verdadero en todas estas transiciones recientes. Mientras Dios nos llama a ser ministros fieles de su palabra, está claro que Él, en Su amor soberano, trae a las personas y recursos adecuados a nuestras vidas en Su momento perfecto. ¡Le doy alabanza y gloria porque nos ha traído a Becca, Marlon, Nohemi, Jeony, Roger y Jessica para tomar este desafío diario de hacer discípulos!

De la misma manera, alabo a Dios por cada uno de ustedes por apoyar este esfuerzo con sus oraciones y recursos. Lo alabo por los aproximadamente 150 de ustedes que vendrán y trabajarán junto a nosotros este año en viajes de misiones a corto plazo. Lo alabo por aquellos de ustedes que han apoyado a Marvin, Tino y Olvin en St. Louis en los últimos meses, mientras continúan ajustándose a su vida y estudios en la Universidad Bautista de Missouri. Y, por último pero definitivamente no menos importante, alabo a Dios por todos ustedes que quizá nunca han conocido a un chico de Miqueas, pero han sentido el llamado a apoyarlos de todos modos. ¡Espero que todos ustedes comprendan lo que es una bendición y un estímulo para nosotros y para estos jóvenes!

Gracias, amigos, por las muchas maneras en que nos ayudan a fortalecer y hacer crecer nuestra pequeña familia.

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

“Parece Imposible” – Actualización Junio 2006

En Abril del 2006, La Universidad Bautista de Missouri publicó un artículo titulado “Gracia Salvadora: Tres Estudiantes Hondureños Reflejan el Camino que los Condujo Hasta Aquí.” El artículo describe los increíbles obstáculos que Olvin, Marvin y Tino tuvieron que superar en su largo viaje desde las calles de Honduras hasta las aulas de Missouri Baptist. En un momento dado, el artículo dice: "Después de la graduación de la escuela secundaria con calificaciones por encima del promedio y el aprendizaje de las duras lecciones sin iguales, tres de esos muchachos están ahora persiguiendo lo que alguna vez fue aparentemente imposible: una licenciatura en MBU".

"Aparentemente imposible": ¿acaso esas palabras no encapsulan perfectamente tantos de los viajes que Dios nos pide emprender en esta vida? Cuando recibimos un llamado en 1999 para establecer un hogar en el cual los niños de la calle pudieran ser formados como líderes cristianos, las palabras "aparentemente imposible" siempre estaban en algún lugar en el fondo de nuestras mentes. ¿Es posible la transformación en un niño cuya única idea de "vivir" es vender suficientes cacahuetes en las calles para comprar unas tortillas para la cena? ¿Se puede inculcar la visión y el propósito en los corazones tan dañados por el abuso y la negligencia? Cada vez que estos jóvenes se atrevían a tener ideas sobre cómo podían ver sus vidas más allá de la miseria de las calles, el mundo siempre les gritaba: "¡IMPOSIBLE!".

“¿Entonces, quien puede salvar?” Así como los discípulos hicieron esta sencilla pero desesperada pregunta a Jesucristo, su respuesta fue igualmente simple, pero también increíblemente profunda: "Con el hombre esto es imposible, pero con Dios todo es posible" (Mateo 19:26). A través del lente humano, la apertura de la Casa Miqueas en 1999 para crear discípulos de los "niños perdidos" de este mundo era, en el mejor de los casos, un sueño quijotesco y, aun peor, un llamado de tontos. Y, lo admito, ha habido tiempos desafiantes en los últimos seis años en los que nos hemos preguntado si este mundo oscuro causó demasiados daños en la vida de estos jóvenes; tal vez la verdadera sanación estaba imposiblemente fuera de nuestro alcance. Pero esos tiempos son cuando Dios siempre trabajó más claramente. Cuanto mayor sea el obstáculo a superar, más claramente Dios parece proclamar: "Espera y verás cómo mostraré mi gloria a través de sus vidas".

Ahora que nueve de nuestros jóvenes se han graduado de la escuela secundaria, el sentimiento predominante en torno al Proyecto Miqueas en estos días no es de imposibilidad, sino de esperanza. No es un tipo de esperanza de final feliz como Hollywood dice: "Ahora todo resultará perfecto para mí". De hecho, cada uno de nuestros graduados puede decirle lo difícil que es comenzar sus estudios

universitarios y adaptarse a una nueva forma de Vida-en algunos casos, incluso una nueva cultura y lenguaje. Sin embargo, los obstáculos aparentemente insuperables siempre parecen superados, y los chicos siguen decididos hacia adelante con vista a su futuro.



Es con ese futuro en mente que pedimos su apoyo continuo. Hemos trabajado en oración con nuestros graduados para identificar la institución que mejor preparará a cada uno de ellos para cumplir con sus metas futuras (ver más abajo para más detalles). Si bien los jóvenes han podido obtener \$ 29,000 en becas anuales institucionales, todavía necesitaremos recaudar aproximadamente \$ 96,000 para el año escolar 2006-2007 para pagar los costos de la universidad, por encima de los fondos que recaudamos para nuestros costos operacionales aquí en Honduras. Su donación a nuestro fondo de becas es una inversión en el futuro de nuestros jóvenes y un signo físico de esperanza en sus vidas. Si desea contribuir a este fondo especial, le pedimos que envíe un cheque al "Proyecto Miqueas" con un memorándum que se va a usar para el fondo de becas (ver dirección abajo).

En el mismo artículo de la Universidad Bautista de Missouri mencionado arriba, a Tino se le preguntó qué significaba el Proyecto Miqueas para él. Él respondió: "Por primera vez en toda mi vida, encontré amor. Ese amor me dio esperanza la que nunca había sentido antes. "Muchos de ustedes han dado de su tiempo, energía, oraciones y recursos financieros para mostrar a nuestros jóvenes que ellos son verdaderamente amados. Por favor, sepan que, a través de su apoyo, las palabras "aparentemente imposible" han sido reemplazadas por una seguridad confiada en lo que Dios hará en la vida de estos jóvenes.

“Difícil de Olvidar” – Actualización Julio 2006

Fue el gran debut de "Los Micah Boys". En este soleado día de junio, la plaza central de Tegucigalpa estaba repleta de gente. Miles de personas atraviesan la plaza todos los sábados en su camino hacia el mercado de frutas, o dejar de pasear por los puestos que rodean la plaza. Mientras José, Jerson, Pedro y Marvin subían las escaleras y subían al escenario que domina la plaza, parecían un poco nerviosos, pero también tenían un sentido fijo de propósito en sus ojos.

Esta sería la primera vez que el público escuchará las canciones de su nuevo CD, titulado "Difícil de Olvidar", o "Hard to Forget". Habían trabajado en su álbum durante meses. Cada uno de ellos pasaba horas a la vez, escondido en su habitación, escribiendo letras que provenían directamente de su vida. A menudo, las palabras de sus canciones hablan del dolor y la oscuridad que cada uno de ellos encontró como niños. Pero en cada una de las once canciones que eventualmente produjeron, lo que brilla más claramente es la esperanza, no la desesperación.

Finalmente, el sábado pasado, estas largas letras reprimidas salieron a la arena pública. A medida que sus ritmos pulsantes y sus poderosas letras comenzaron a reflejar la catedral de 250 años de antigüedad que se alzaba directamente frente a su escenario, cientos de personas comenzaron a avanzar para escuchar a nuestros jóvenes mejor. Y en lugar de ponerse nervioso y vacilante, cada uno de los cantantes parecía crecer en estatura y confianza.

Y déjenme decirles, estos jóvenes no eran sólo una banda de adolescentes tratando de imitar a los Backstreet Boys o Eminem. Sus letras llevaban el poder y la madurez de una vida ya refinada en los fuegos de la oscuridad, pero brillando ahora brillantemente en una nueva Luz. José, por ejemplo, escribió una canción llamada "Sueños". Una parte de la canción dice así:

Mi sueño y mi deseo es estar un día en casa con mi Señor,

Tocar su rostro y sentir su amor.

Y ver Su justicia reinando en nosotros,

Será impresionante, será impresionante,

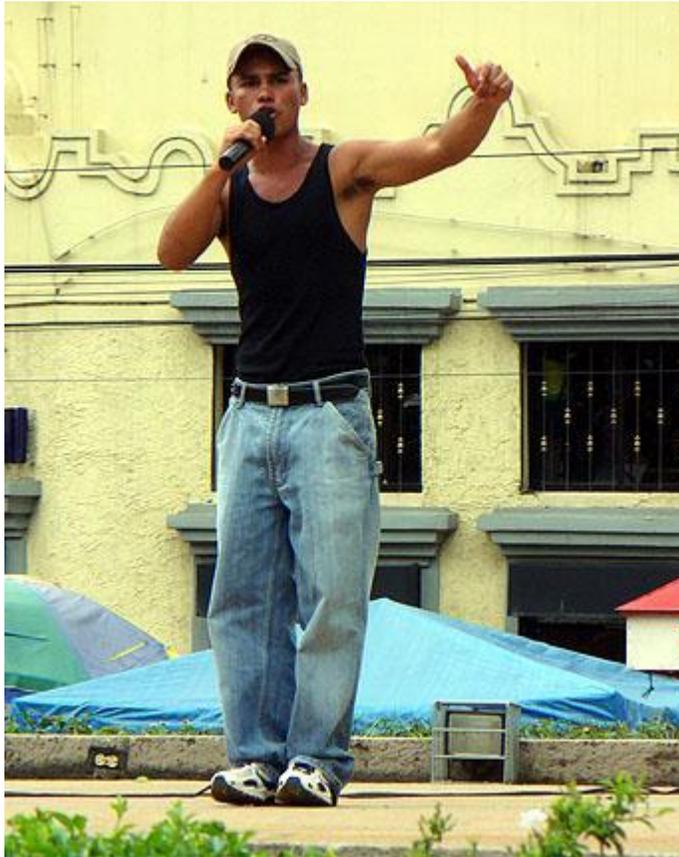
Para ver un mundo ya no dividido,

Un mendigo ya no rechazado

Un anciano ya no abandonado

Un niño ya no maltratado

Y lágrimas que ya no caen como la lluvia
Por la falta de justicia;
¡Será impresionante, impresionante!
Gritando alegremente, Señor, yo soy,
Porque ese día pronto llegará
Cuando regreses por nosotros.



La canción de José pinta imágenes de vidas desesperadas, escenas que vivieron día a día en su infancia. Este joven, que tuvo que huir de un hogar alcohólico y abusivo y ayudar a levantar a sus cinco hermanos y hermanas más jóvenes lustrando zapatos en las calles, sin fin de historias sobre la oscuridad. Sin embargo, su canción no es principalmente sobre esas historias. Al final de esta canción, José escribe:

“Con un amor inmenso

Cuidado y ternura

Él dice: "Te amo, no quiero que te sigas en

Sufrimiento

Solo piensa en mí

Y te darás cuenta de que, en mí,

Dejarás tu pasado atrás."

De hecho, José no está escribiendo amargamente sobre el pasado, está escribiendo con esperanza acerca de un futuro en el que "no trabajarán en vano ni darán hijos condenados a la desgracia; porque serán personas bendecidas por el SEÑOR, ellos y sus descendientes con ellos "(Isaías 65: 23).

Como José y los demás cantaron, un grupo de unos veinticinco niños de la calle vestidos de harapos entró y se sentó en el borde del escenario, escuchando atentamente sus canciones. ¿Se dieron cuenta de que este joven confiado y apasionado sobrevivió a su infancia al lustrar los zapatos no tan lejos que a treinta pasos de donde ahora se encontraban? ¿Sabrían que huyó a las calles tal como ellos lo hicieron para escapar de las rabietas de un padre alcohólico? Pero lo más importante, ¿entendieron que su canción era realmente una oración para ellos, que la justicia reinaría en sus vidas?

En ese momento, llegué a comprender algo que trajo lágrimas de alegría a mis ojos. ¡Nuestros jóvenes se han convertido verdaderamente en misioneros hacia su propia cultura! Usando los ritmos de la juventud latina, un estilo musical llamado "reggaetón" en español, nuestros chicos expresan su fe de una manera que puede ser claramente entendida por la juventud de Honduras. No se trata simplemente de hablar palabras teóricas en un vacío; más bien, están predicando una verdad encarnada a personas cuyas vidas se parecen mucho a las de estos chicos.

Sin embargo, los jóvenes del Proyecto Miqueas no sólo están aprendiendo a predicar palabras bonitas; también están aprendiendo a "caminar mientras hablan". Este año, los chicos se han centrado en el ministerio de varias maneras. Cada martes, visitan un asilo de ancianos público, un lugar sombrío donde las personas mayores indigentes son colocadas y rápidamente olvidadas. Nuestros chicos se mueven de la cama en cama, entregando bocadillos a los ancianos y pasando algún tiempo para charlar con ellos. Luego, los jueves, los jóvenes pasan la tarde en las calles, ministrando a los niños de la calle cerca del estadio nacional y en las plazas públicas. Estos tiempos de evangelización son una oportunidad para nuestros jóvenes para

mostrar, tanto sus palabras como su presencia: "¿Pueden ver esta luz en mis ojos? ¿Oyes la esperanza en mi voz? ¡Ven, únete a mí!

Erick, un chico prematuro que vive en el Proyecto Miqueas, quien a sus catorce años es uno de los más jóvenes, regresó a la casa de Miqueas un día después de visitar el asilo. "¿Adivina qué?", Se entusiasmó. "¡Una anciana me dijo que hablar conmigo había sido lo más importante en toda la semana! ¡Preguntó cuándo iba a regresar! "Erick, junto con nuestros otros jóvenes, está empezando a entender qué tan grato es compartir la luz.

Lo maravilloso del Proyecto Miqueas es que los jóvenes están aprendiendo a dar gracias a tanta gente que les ha dado fielmente. La esperanza que han mostrado en sus vidas es la que ahora está siendo derramada en otros. ¡Su apoyo comienza a dar grandes frutos en Honduras! Para hacer eco al título del álbum de nuestros chicos, ¡tu amor por los chicos de Miqueas es "difícil de olvidar"!

¡Agradecemos sus continuas oraciones y apoyo mientras nuestros jóvenes continúan avanzando en la fe!

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

"El Padre de las Causas Perdidas" - Navidad 2006

"Y habían pastores viviendo en los campos cercanos, velando por sus rebaños por la noche. Un ángel del Señor se les apareció, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos, y ellos se aterrorizaron. Pero el ángel les dijo: No tengan miedo. Les traigo buenas nuevas de gran alegría que serán para todo el pueblo. Hoy en la ciudad de David le ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor. "(Lucas 2: 8-9)

¿Te has preguntado alguna vez por qué Dios elige causas perdidas? ¿Por qué escogió pastores insignificantes para anunciar el humilde nacimiento de Jesús sin hogar? Claro, los pastores "difundieron la palabra acerca de lo que se les había dicho acerca de este niño" (Lucas 2: 17), pero ¿no pudo haber habido una manera más llamativa y llamativa de anunciar la llegada de un Salvador?

Tal vez Dios elige las causas perdidas de este mundo para difundir sus buenas nuevas porque hace muy claro que el hombre no tiene nada que ver con su propia salvación. Si Él escoge la tartamudez para ser su voz y el tropezar para ser sus pies, sabemos más allá de la sombra de una duda que Él es quien nos está mostrando su salvación. Y eso realmente nos hace cantar "Gloria a Dios en las alturas".

En 1987, otro bebé nació en circunstancias humildes. Tampoco tenía lugar para recostar la cabeza. Su madre, una enferma mental, nunca pasó más de un mes o dos en el mismo lugar. Rápidamente abandonó a su muchacho a una vida de miseria y violencia en las calles de Tegucigalpa. Por todas las cuentas, este muchacho fue destinado para una vida del crimen violento, a la guerra de las pandillas y probablemente de una muerte temprana... otra estadística sin nombre en una tragedia en curso.

Pero Dios se complace en trabajar por causas perdidas. Una mañana de marzo de 2002, encontramos este niño olvidado durmiendo en la acera frente a la Casa de Miqueas. Entró por primera vez en las puertas de la casa Miqueas, una causa perdida encontrada, un joven dispuesto a descubrir su identidad como hijo de Dios. Pedro es su nombre – Pedro. De manera apropiada, el homónimo del joven es el discípulo de pescadores que hizo grandes saltos de fe, y a menudo se encontró ahogado en el proceso. Otra causa perdida, Pedro el discípulo negó a su Señor después de haber prometido seguirle hasta su muerte, para luego ser comisionado por su Amigo Perdonador para alimentar a Sus ovejas.

Nuestro Pedro se ha convertido en un verdadero discípulo en sus cuatro años en el Proyecto Miqueas. Y, como era de esperar, tiene un verdadero talento para creer en las causas perdidas. La semana pasada, él estaba haciendo algún trabajo nocturno cuando se encontró con un bebé abandonado. La madre prostituta del recién nacido había dejado al bebé en los brazos de una adolescente callejera antes

de desaparecer. Pedro tomó al bebé de dieciséis días en sus brazos y se fue en un taxi para ver si alguien, cualquiera, tenía "habitación en la posada" para este pequeño.

Pedro no es perfecto... ¿qué tipo de discípulo es? Pero su Padre ha tomado a este hijo de la mano y lo ha usado para traer las "buenas nuevas de gran alegría" en todo Honduras. Pedro se ha convertido en un talentoso cantante y compositor. Este año ha cantado en parques públicos, escuelas secundarias, iglesias y en televisión. Una de sus canciones termina así:



¿A quién vas a elegir?

Esa es la pregunta que quiero hacerte;

Porque en tus fracasos solo quieres correr.
¡Escucha!

En Dios hay vida; espero que no vuelva
atrás.

¿Por qué un hijo olvidado de una mujer de la calle canta con tanta confianza acerca de la esperanza? Es obvio para él: ¡porque Dios ama las causas perdidas! Hemos visto esta esperanza multiplicada veinticuatro veces en el Proyecto Miqueas en nuestros siete años de operación. Algunos de nuestros jóvenes han estado con nosotros desde el principio y ahora están desafiando todas las probabilidades de pasar por su educación universitaria hacia una vida llena de esperanza. Otros son nuevos de haber ingresado, aún descubriendo por sí mismos que no son causas perdidas. Todos ellos, sin embargo, tienen una cosa en común: la salvación que los ha encontrado, que ha llegado a los rincones más oscuros de Tegucigalpa para redimirlos, grita "gloria a Dios en las alturas" a través de cada una de sus vidas.

Su amor y apoyo continuo les recuerda a nuestros jóvenes de la esperanza de Dios que les ha llamado. Aun cuando eligen la luz y la vida, la oscuridad todavía los persigue por todos lados, susurrándoles que es su verdadero hogar. Gracias por darles

el coraje de poder salir de las turbulentas aguas, como Pedro lo hizo hace mucho tiempo, sabiendo cada día que la mano amorosa de su Salvador los sustentará.

En esta temporada de Navidad, les damos las gracias por empoderar a nuestros jóvenes a unirse al coro celestial en el canto, "Gloria a Dios en las alturas".

Su hermano en Cristo,

Michael Miller